

La Encuesta de "FLECHA": Qué es la Reforma Universitaria?

(FINAL)

28

A P U N T E

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

PUNTO FINAL

Fue un movimiento de dignificación de la Universidad. Pero si bien el atraso de la Universidad argentina — especialmente la de Córdoba — en relación a la época, podía justificarse en cualquier momento...

En primer lugar ese atraso se hace más patente con la llegada a la Universidad de nuevas sectores sociales, los mismos que, en el orden político, trataban de asentar y consolidar su hegemonía con la primera presidencia de Irigoyen.

Ni el triunfo del programa inmediato de la Reforma hubiera sido tan rápido y amplio sin aquella alianza, ni el movimiento hubiera tenido, desde el comienzo su inequívoco fervor de superación social...

Este anhelo de superación cada vez más preciso, planteaba un objetivo específico en la Universidad, una reivindicación irrenunciable que aun hoy, una vez más, o más que nunca, debe ser su objetivo inmediato...

Peró el programa netamente pedagógico de la Reforma demostró ser poco menos que inotocno. La experiencia demostró que ni la extensión universitaria — simple limosna cultural para obreros y empleados — ni la docencia libre ni la participación en el gobierno de la Universidad, podían transformar a ésta en una avanzada en el movimiento hacia la justicia ni en un centro auténtico de investigación y enseñanza.

Cuando llegó la Contrarreforma el movimiento reformista había demostrado ya, en realidad, su impotencia y sus vicios.

Gente que sabía, sin duda, lo que tenía entre manos, había magnificado, para sus fines, los objetivos pedagógicos y la importancia de la colaboración estudiantil en el gobierno universitario.

La exageración de los objetivos pedagógicos de la Reforma fue ya, pregonando de toda intención, un verdadero atentado a su alcance social, auténtica raíz idealista del movimiento.

La reforma Lanari, en la Universidad de Bs. Aires, —apócrifa en apariencia, pero reaccionaria en el fondo, porque, al anular la influencia estudiantil, preparó la vuelta de las camarillas reaccionarias— no tuvo que dar así más que un paso: Siendo el objetivo primordial de la Reforma el mejoramiento de la enseñanza, no había por qué declararse antireformista.

En el primer año de retorcido no bastó para provocar la necesaria saludable reacción del espíritu estudiantil. Era preciso que llegara la época de la franca reacción oficial: la dictadura del año 30, los Estatutos reaccionarios, la Sección Especial, para que se formara una nueva conciencia estudiantil.

La Reforma es hoy un movimiento en crisis, pero no porque se hayan impuesto los Estatutos reaccionarios, o porque imperen nuevamente las camarillas de parados u otras peores. Es la crisis porque su programa, específicamente universitario, debe reevaluarse, o se está rechazando ya.

En el aspecto social, el cambio, su programa se ha clasificado y vigorizado. Y esa es la garantía de su persistencia. Día a día se combatió a la reacción y se forjó en los terrenos, la simpatía, sobretodo de la juventud del '35, en la juventud de hoy, consciente colaboración con sus naturales aliados, las fuerzas democráticas y liberadas agrupadas bajo el signo del Frente Popular por la defensa de la cultura y la democracia.

No sólo de la cultura y de la democracia. Hoy el movimiento juvenil del movimiento de los estudiantes, sino que es y debe ser sus una bandera.

Peró un programa debe sellarse. En primer lugar, no puede prescindir de los específicos problemas universitarios de un país en que no existen, ni en absoluto otros centros de formación cultural que las Universidades. Pero tampoco puede tenerse como programa la formación libre o la extensión universitaria.

Peró, como una reivindicación en el terreno universitario deben formar parte de un movimiento más amplio. Los estudiantes del '35 no están solos. La misma trascendencia de la Reforma se debió, en parte, a que no existiera en ese momento ningún otro movimiento universitario ni juvenil. Hoy tenemos, paralelamente al movimiento estudiantil, el de los obreros, junto a la inquietud de los estudiantes el despertar del movimiento obrero profesional en las vías de proletariado. Una y otras deberán elaborar el nuevo programa de la Reforma. Deberán mantener y fortalecer la conciencia de barrer las camarillas oligárquicas. Al ideal y estas, de utilizar la Universidad para la formación de una 'nueva



P I C A S S O

LA CULTURA UNIVERSITARIA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS

por PEDRO HARARI

El siglo XX ha contemplado los hechos más extraordinarios de los acontecidos en la historia humana hasta nuestros días. Nadie puede predecir que futuros sucesos nos está destinado ser actores y espectadores en lo que le falta recorrer.

Sin duda alguna la Revolución Rusa es uno de los hechos capitales en la historia que estamos viviendo. Por esta causa es que interesa tanto todo lo relacionado con el país de los soviets.

Grandes escritores, sabios y artistas se acercaron en los primeros años después del triunfo de la Revolución a la Rusia Roja, con el objeto de estudiar las transformaciones culturales que traía. Muchos de ellos se decepcionaron. Vieron un país arruinado por la guerra europea y la civil, las fábricas destruidas, los campos arrasados por el hambre. Sobre esta escena de desesperación unos millares de hombres se esforzaban en crear un mundo nuevo, pretendiendo con titánicos esfuerzos elevar el nivel material y cultural de aquellas masas sumidas en la ignorancia y en la pobreza.

LA HERENCIA CULTURAL DEL ZARISMO

La Rusia de octubre recibió del zarismo, sin beneficio de inventario, un pueblo en su inmensa mayoría

«élite» que haya de sucederles en el oficio de defender a las clases privilegiadas y de ayudar a hipotecar el país a los intereses imperialistas, el ideal reformista que quiso hacer de la Universidad, ya desde el '18, un verdadero centro de enseñanza y un órgano vivo de una sociedad en constante superación.

Sapongo que interesa la comparación del estudiante de entonces con el de ahora en relación con los problemas universitarios y sociales. A favor del apoyo oficial del gobierno radical y del ambiente creado por la Revolución obrera triunfante en Rusia, los dirigentes reformistas encontraron, durante largo tiempo, una barra ruidosa, verbalista y de abundantes posturas de izquierda. Hoy en día, en cambio, la postura, si bien ruidosa, es más silenciosa, menos ruidosa. Peró, hoy más espíritu de lucha y de sacrificio. Hoy también más conciencia. Por eso, y por el hecho mismo de hallarse en crisis la Reforma, el escenario en que actúa el estudiante rebasa la Universidad. El estudiante de hoy, en lugar de las conferencias de extensión universitaria, conoce la calle, el sindicato, la lucha aspera contra la reacción en todos los terrenos. Del '18 al '38 se ha formado y se vigoriza aceleradamente una solidaridad continental y una conciencia antimperialista completamente ausentes entonces.

En más de una Universidad persisten los profesores de viejo cuido y se han reforzado las camarillas reaccionarias con profesores nuevos. En general, la cátedra sigue siendo una profesión o una palanca para la profesión. El profesor de hoy, un poco más sujeto a la crítica del estudiante y acogido a métodos menos verbales de preparación y de exposición, es en gran parte, menos deficiente. Peró, divorciada la Universidad de la vida, en lo que tiene de neutral y abiertamente reaccionaria en lo demás, no puede albergar sino como excepción al profesional que quiera llenar su cometido a conciencia. Y aún esto se salvaría, apenas, por la intención.

MARIO CARLSKY

analfabeto, fanatizado por los pejes, y una intelectualidad oficial mopequina. Sin embargo del pueblo ruso habían surgido grandes intelectos, que habían vivido en la persecución durante el régimen autocrático.

Veamos la situación de las Universidades de la Rusia de anteguerra. La primer Universidad se fundó en Rusia en el año 1775, en Moscú. Siete siglos antes ya existían en la Europa occidental. A principio del siglo XIX se fundaron las universidades de Kazan y de Kharkov. En 1810, fue creado el instituto pedagógico de Peterburgo, transformado más tarde en universidad. En 1892 se da el nombre de Universidad de Yotref, a la antigua universidad de Derp.

Quando la Revolución de Febrero existían en Rusia 12 universidades, entre un número total de 91 escuelas superiores. En ellas se contaban facultades de Derecho, que formaban abogados y funcionarios del Estado, de ciencias físico-matemáticas, de ciencias histórico-filológicas y de ciencias médicas. Los planes de estudio basados sobre principios universalistas y enciclopédicos, forjaban al estudiante a adquirir un conjunto de conocimientos muertos y superficiales. Los estudiantes en su mayoría no concurrían a los cursos, y aprobaban los exámenes estudiando en manuales y resúmenes.

Los sistemas autocráticos de disciplina zarista eran aplicados con rigor en las universidades. En 1899 el Ministro de Instrucción Pública, Bogolepof, decretó un reglamento provisorio para las universidades, que condenaban al engaño forzoso en el ejército a los estudiantes acusados de haber participado en movimientos sediciosos. Este reglamento fue aplicado en 1901, enviando a los cuarteles a 182 estudiantes de la Universidad de Kiev por haber solicitado la libertad de dos estudiantes detenidos. Después de la insurrección de 1905, el gobierno persiguió a los sabios más notables de las universidades, especialmente a los de Moscú, por haberse negado a participar en las aventuras de "La Unión del Pueblo Ruso" y de la Liga de Miguel Arcángel, organizaciones ultrareaccionarias, subvencionadas por el gobierno.

La cultura universitaria no estaba al alcance del pueblo. En este sentido es interesante estudiar las cifras de la proporción de los estudiantes según su origen social, en el año 1913: hijos de nobles, funcionarios y clérigos, 45 por ciento; hijos de comerciantes, de propietarios industriales, 35 por ciento; hijos de terratenientes y comerciantes rurales, 14,5 por ciento; extranjeros, 3,2 por ciento. Estudiantes provenientes de las capas pobres de la población eran rarísimos en las universidades zaristas.

DESDE OCTUBRE HASTA HOY

La revolución encontró universidades formadas por el zarismo a su imagen y semejanza. Era necesario renovar su ambiente, darle vida. La primer medida del poder soviético, fue decretar la gratuidad de la enseñanza, la supresión de los diplomas tanto para ingresar como al salir de las universidades, y la extensión universitaria obligatoria. Para hacer posible el estudio de los hijos de obreros y de campesinos, se instituyeron las "becas", y más tarde se crearon las facultades obreras, con horarios que permiten a los trabajadores estudiar sin perder su jornada de trabajo, daries posibilidades de ingreso a las facultades. Sin embargo poco se pudo hacer en lo que se refiere a cambios pedagógicos, por la situación crítica de guerra civil en que se encontraba Rusia, así como la introducción del estudio de las ciencias sociales. Desde 1925, y de acuerdo a las necesidades de las industrias y del desarrollo cultural del país, se trazan las líneas para la superación de las universidades existentes, y al entrar Rusia al período de la reconstrucción, después de haber pasado la época de la restauración, posee ya 188 escuelas superiores, frecuentadas por 163.100 estudiantes, contra 91 escuelas superiores concurrencias por 124.700 estudiantes hasta época zarista.

El gobierno se preocupó por la enseñanza primaria, como primer paso

En esta página final de la encuesta, cuya efectiva importancia la torna en documento vivo para la actual generación reformista, no podía faltar una referencia, también documental, a un instante que fué decisivo en la "vida y andanzas de la Reforma": la del avasallamiento de la Universidad por la dictadura.

Era en 1931, 19 de Julio. Uriburu: dictador. Ibarguren: panegirista del tirano Rosas, su último biógrafo. Panegirista de tiranos y servidor de dictadores. Procónsul de Uriburu en Córdoba. A cargo, transitoriamente, del gobierno insular, Torino: sobrino del tirano y ex-reformista del '18.

En el mensaje del 6 de Setiembre se anunciaba que la revolución, entre otras cosas, venía a restablecer "el orden" en las universidades. El "desorden" era, desde luego, la "participación de los estudiantes" en el manejo de la Universidad, el contralor, mejor dicho, de los estudiantes: única garantía, mientras existió, de decencia y dignificación de la vida universitaria. Cuando ese contralor desapareció, volvieron las camarillas, los "chachullos", la entrega de la Universidad — con mengua de la cultura y de su progreso — al aprovechamiento de los inmorales y al usufruto de los paniaguados e incapaces.

La dictadura de Uriburu fué servida por el ideal de las gentes desalojadas de la Universidad por la práctica honesta y leal del estatuto reformista. Fueron, esos elementos, sus ministros y asesores aúlicos. Lo primero que hicieron fué arrasar, "mani militaré", con todo lo bueno que la Reforma había creado y estaba en camino de afirmar, para bien de la Universidad. En la de Buenos Aires la contraofensiva se hizo con métodos de fuerza gubernamental. Ofensiva victoriosa de los estatutos "Nazar" y "Castex". Hacia el '31, la Universidad de Córdoba, a pesar del estatuto "Sagarna" — otro plan reaccionario — había logrado que el espíritu inicial de la Reforma se afirmara y que los estudiantes hicieran triunfar un rector reformista: el ingeniero José Benjamín Barros. La voluntad de ese rectorado no se pliegaba a los planes del dictador. Inaudito. Era ministro de Instrucción Pública el candidato a rector derrotado poco antes por los reformistas. En la Universidad se estudiaba, se trabajaba, se salía penosamente de la confusión en que la había sumido la orgía contrareformista. Hasta que un buen día — el 19 de Julio de 1931 — la fuerza policial del dictador, del historiador-procónsul y de sus adyacentes, invadió, "porque sí", la Universidad.

Ajuste de relojes. El ministro Rothe — de oscura memoria para la cultura argentina — encaramado a la "torre" mayor ponía en la Universidad de Córdoba, la hora "fuera del tiempo" de Setiembre. El rector Barros renunció, ese mismo día, en un documento memorable y sereno. No podía responder con Fuerza a La Fuerza. Respondió con palabras ejemplares, que no hallaron eco, por cierto, entre la rúca docente amedrentada. Todos "tragaron la píldora". Nadie más renunció. Solo años después hubo síntomas de reacción. Fué otra vez decapitado.

La Universidad de Córdoba, sin el contralor de los estudiantes — abandonada, incluso, por los mismos estudiantes — ha vuelto a ser lo que antes: BUROCRACIA. Instituto "secular" del Acomodo. Presupuesto, parientes, parientes, muchos parientes. Paniaguados. Tartamudos dictando



catédras de declamación. Enseñando, para cobrar sueldo, precisamente, todos los que necesitan aprender. Profusión de fundaciones huera, Institutos para todo: Institutos de Derecho Civil, de Filosofía, de Ciencias Mercantiles y Económicas, de Aeronáutica, etc., etc. Salvo el de Teología que fundara un joven y ya ilustre profesor, todos los demás son o la pompa verbal y retórica que disimula un viejo complejo de inferioridad, o el pretexto desoso para repartir empleos entre parientes sin saber y sin clientela. La enseñanza se ha mediatizado de tal suerte que el profesorado, en el mejor de los casos, solo produce "apuntes", o sea: saber "congelado". Son gentes que no producen. "Reproducen". Y reproducen mal. Y por eso conservan un aire de arisca e irresponsable clandestinidad. Los pocos que en vez de "reproducir" producen, no alcanzan a salvar a los otros, ni a cambiar el clima letal del Instituto Universitario. Ahí nadie produce. Todos reproducen. Y — lo que es más grave — se reproducen. La Universidad de Córdoba — muchas se le estarán pareciendo — es, en suma, el caldo de cultivo donde prolifera una burocracia astuta, tenaz, que sabe desplazarse con una singular rapidez. Es la característica del burocrata cordobés — variedad ya famosa en la Argentina — que halla en la Universidad, en sus adyacencias y subyacencias, su mejor caldo de cultivo.

He aquí los párrafos de la renuncia del ex-rector Barros pronunciada cuando Uriburu era todopoderoso:

"La Universidad ha sido afectada en su autonomía y en su dignidad. La fuerza pública ocupa sus aulas y sus claustros. El señor José de Pellegrini, invocando órdenes superiores, ha dirigido a este Rectorado una nota desautorizada y la fuerza policial ocupa en este momento su interior. Este Rectorado no tiene noticias de el Superior Gobierno de la Nación haya resuelto intervenir a esta Universidad."

Considero esta situación incompatible con mi dignidad personal y universitaria. La considero también incompatible con la existencia misma de la Universidad y con su alta función de cultura. Solo un grueso sensualismo y un triste ejemplo que soy incapaz de dar, podría en estas circunstancias, retenerme en el cargo que venía ahora a renunciar indeclinablemente."

Ponemos punto final a la encuesta de la "Reforma". ¿De "lo que fué", sabemos más que antes? No es probable.

Peró, dejemos su tónica para que otros se la repartan. Sabemos más — y es lo que importa — de "lo que es", porque esto lo vivimos, y porque es renovada creación. Ahí los "ataja-caminos". Los necrólogos. La fruición de los cadáveres. Para ellos los despojos. El pasado inconcluso o muerto. Para eso y para ellos, nueve dióptrias. Los despojos. El cajón de basuras.

Para nosotros, lo que es, lo que pugna por ser, lo que queremos que sea, lo que será. Y para rematar esa nota descriptiva del joven escritor y universitario uruguayo Harari sobre la cultura universitaria en la U. R. S. S.

Sin comparaciones y sin soluciones para nuestros países. Pero expresiva de cuanto en la fenecida encuesta se ha venido destacando como nota fundamental: la Universidad cumple un servicio social. El problema de la cultura está inseparablemente, unido al problema social.

nómicas y a diferentes comisariatos relacionado con la ciencia respectiva. El Comisariato de Instrucción Pública se reserva la dirección de las universidades pedagógicas y artísticas.

Con el surgimiento de la industria socialista, de las investigaciones geológicas, la colectivización de la agricultura, etc., se hacen necesarios nuevos técnicos e investigadores. Se crean nuevas Universidades en Perm, Irkutsk, Vladivostok, Gorki, Sverdlovsk. Se inauguran secciones suplementarias en las universidades ya existentes: secciones de química y geología en Moscú y Leningrado, secciones de aerodinámica y ciencia de vuelo en Kazan, de mecánico-matemáticas, etc. A partir de 1936, se fundarán facultades de Historia, siguiendo el ejemplo de las ya inauguradas en 1934.

COMO VIVE EL ESTUDIANTE EN LA UNION DE LOS SOVIETS

La gratuidad de la enseñanza no es condición suficiente para que los jóvenes obreros y las capas pobres de la población puedan estudiar. Es necesario que posean los medios económicos necesarios para poder vivir dedicado al estudio durante un cierto número de años. Considerando esto se han instituido en Rusia las becas de estudiantes, las casas y ciudades estudiantiles, las bibliotecas, laboratorios, etc. al servicio de los estudiantes, los servicios médicos gratuitos, los talleres, jardín de infantes para los hijos de los estudiantes y casas cuna, campos de deporte, clubs, entradas gratuitas a los espectáculos artísticos, etc.

El 80-90 por ciento de los estudiantes perciben asignaciones mensuales, y de un 50 a 70 por ciento se alojan en casas estudiantiles. Los sueldos que el gobierno paga a los estudiantes dependen del curso seguido por el estudiante y de sus progresos universitarios. Si el estudiante es clasificado con notas elevadas percibe un aumento de su beca. Los alumnos de cursos superiores perciben mayor cantidad mensual, que aquellos que cursan los primeros años. Las cifras de las becas oscilan entre 80 y 200 rublos. (Durante los últimos cuatro años, 1931-35, se gastaron en instrucción pública 44.100 millones de rublos).

Las casas colectivas de estudiantes están provistas en su mayoría de refectorios, poseen su club, biblioteca, talleres de costura y de carpintería, almacenes, jardines de juego para niños y "creecher" para los hijos de los estudiantes.

"La ciudad de los estudiantes" es una región de la ciudad de Moscú, situada en la calle Strominka. Viven allí 3000 estudiantes, en apartamentos y habitaciones de varios cuerpos de edificio. Tienen allí todas las comodidades de la vida moderna, un cuerpo médico, sanatorio, etc.

El casamiento entre estudiantes es un hecho común, pues los jóvenes y las muchachas tienen resuelto el problema económico y por esta razón es indispensable en toda casa colectiva una sección infantil, con hijas y médicos, que dirigen el cuidado de los niños mientras sus padres se encuentran en las bibliotecas, laboratorios o en las salas de clases.

El deporte, como complemento de la actividad intelectual, es practicado con entusiasmo por la juventud estudiantil. En 1934 fue organizado una olimpiada estudiantil, en la que participaron los representantes de las escuelas superiores y universidades de toda Rusia.

Cada facultad posee periódicos y diarios internos en los que se tratan asuntos de interés local y nacional y se practica la "auto-crítica" como en todas las organizaciones de la U. R. S. S.

La labor diaria de un estudiante soviético está distribuida entre dos horas de asistencia a clase, el tiempo consagrado a ejercicios prácticos, horas para estudio y trabajo independiente y su labor de extensión universitaria, de la cual haremos más adelante.

Las conferencias de los cateóricos ocupan aproximadamente el 25 por ciento de la jornada escolar. Esta proporción varía como es lógico, de acuerdo a la disciplina científica de que se ocupa. Las clases comunes son seguidas de lecciones de repeticion por grupos, sobre temas elegidos por los profesores y preparadas por los estudiantes bajo la dirección de asistentes, y profundizadas y asimiladas con ayuda de trabajos de laboratorio, ejercicios prácticos, etc. Luego que los estudiantes han adquirido la base científica suficiente para profundizar otros puntos, y con el objeto de darle posibilidades de practicar investigaciones independientes, pasan a efectuar trabajos de seminario. Los alumnos de los últimos cursos hacen trabajos prácticos. Los de investigación científica, en los institutos, efectúan expediciones de toda índole, etc.

El control y los progresos de los estudiantes debe presentar una tesis, cuyo tema le ha sido comunicado un año antes. Este trabajo tiene el carácter de investigación científica

ca, y puede ser teórico, de laboratorios, etc.

En presencia de especialistas especialmente invitados y de los profesores de su materia, el estudiante defiende su tesis. Si es aprobado recibe su título de "trabajador científico" y de profesor adjunto de las escuelas superiores de su especialidad y pasa a trabajar en la rama de la economía de la cual es especialista.

INVESTIGACIONES CIENTIFICAS DE LAS UNIVERSIDADES

En la Rusia de los Soviets se presta una atención especial a los jóvenes estudiantes que desean profundizar sus conocimientos.

El joven estudiante que manifiesta sus deseos de investigar, es llamado a exámenes de capacidad, y si es aprobado, inmediatamente se le aumenta la beca hasta hacerla llegar a 200-300 rublos, se le conceden privilegios especiales en las casas colectivas (habitaciones individuales, por ejemplo) y se ponen a su disposición laboratorios, bibliotecas, gabinetes, aparatos de investigación, etc.

Cada universidad de Moscú posee 19 de estos.

Bajo la dirección de cateóricos especialistas el aspirante estudia ciertos temas de investigación. Realiza además estudios independientes, interviene en seminarios científicos con sus profesores, está en comunicación constante con organizaciones y trabajadores científicos, etc.

Cada aspirante tiene un plan de trabajos individual, elaborado por sí mismo, pero está bajo la dirección de un director en lo que respecta a la realización de tales trabajos, quien lo ayuda, y controla la calidad de los trabajos efectuados por él.

En la Universidad de Moscú, en 1934 estudiaban 377 aspirantes, cuyo 22 por ciento era de origen obrero. Cada uno de ellos tenía su plan y lo cumplió conscientemente. Durante el período 1933-34 los aspirantes de Moscú presentaron más de 100 trabajos científicos, algunos de los cuales representan una importancia muy grande desde el punto de vista científico, o de aplicación práctica.

El número de aspirantes aumenta todos los años, duplicando su número muchas veces en un año a otro. Este sistema ha dado resultados muy satisfactorios, y ha hecho que Rusia sea el único país del mundo que posea en tan elevada proporción, sabios de corta edad. Entre ellos podemos citar al profesor de matemáticas A. P. Helfond, de treinta años, quien ha resuelto en 1929, siendo aspirante, el problema de Hilbert sobre la trascendencia de ciertos números, lo que le ha valido una "celebración mundial. Otro célebre matemático ruso, A. O. Schnitelman, de la misma edad, y A. N. Kholmogorov, que es considerado uno de los primeros matemáticos del mundo por sus trabajos sobre la teoría de las probabilidades, terminó sus estudios de aspirante en 1929.

Se presentan en Rusia hechos que serían extraordinarios en cualquier otro país. Así O. N. Kachaf, era un cuidador de caballos de Tartaria. Fue luego peón y mozo de cuerda. Creyéndose con condiciones se dedicó a estudiar. En 1926 terminó sus estudios en la Universidad de Tomsk y se especializó como aspirante en la Universidad de Kazan. En 1930 fue nombrado profesor de química y actualmente es rector de la universidad de Kazan. Ditschakowski, antiguo minero en hoy profesor de la universidad de Gorki. Como desde todos los años se reciben centenares de jóvenes científicos, que prestan un útilísimo servicio a la sociedad.

Los profesores también efectúan investigaciones, en los institutos adscritos a las universidades. El académico Mandelstam y el profesor Lashberg han descubierto nuevos fenómenos de la difusión combinada de la luz. El profesor Akonov del mismo instituto, descubrió la ley de anisotropía ferro-magnética sobre la cual se basó para crear el método de análisis magneto-estructural, que permite determinar la estructura cristalina de los metales.

Los institutos de investigaciones, han hecho descubrimientos importantes como el caucho sintético, la transformación de hidrocarburos de petróleo en otros hidrocarburos de alto valor, etc.

Las universidades se ocupan de los problemas que se plantean en la conquista de la naturaleza. Así, por ejemplo, la Universidad de Tomsk en el transcurso de estos últimos años se ha dedicado a los problemas de cereales y de legumbres en las latitudes nortes.

LOS RESULTADOS

Este régimen universitario ha dado como resultado la posibilidad de elevar el nivel cultural de la población rusa, especialmente de sus clases trabajadoras.

La proporción de estudiantes, según su origen social, era en 1934, de 45,9 por ciento de obreros, 11,9 por ciento de intelectuales, etc. Permite además el desarrollo cultural de todos aquellos que tienen capacidad natural, por medio de las becas que perciben casi el 90 por ciento de los estudiantes, de los alojamientos, de los sistemas pedagógicos más avanzados pueden practicarse, y las especializaciones no tienen más dificultades que las que ofrece el estudio.

Montevideo, Julio de 1936.